

EL RIO Y LA CIUDAD

ANA MARÍA ROJAS ERASO

Profesora Asociada del Departamento de Urbanismo
Universidad Nacional de Colombia

Arquitecto Universidad *Gran Colombia* (1982)

Magister en Urbanismo, Instituto de Urbanismo de la Academia de París VIII (1986)

CIUDAD Y RIO COMO RELACIÓN FUNDAMENTAL¹⁵

La relación entre la construcción de la ciudad en torno a la presencia de un río ha sido una constante histórica. No existe independencia entre la selección geográfica del lugar y la búsqueda del buen abastecimiento y consumo de agua. Por lo tanto, la historia que se inicia con la fundación de un conjunto urbano siempre va paralela a la historia de la transformación del espacio que contiene el cauce y la ronda del río.

Los accidentes geográficos del cauce del río asumirán la condición de ser huellas permanentes en la textura de la estructura espacial de la ciudad. El valor de esta relación es dinámico como la corriente del caudal de agua. Se transforma y se modifica de acuerdo al desarrollo social.

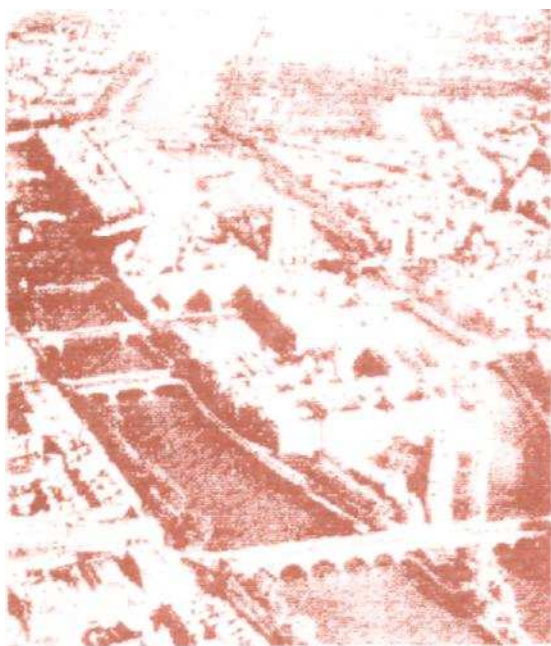
Este texto se presenta como parte de la propuesta de Doctorado en la T.U. Hamburg-Harburg

económico y cultural alcanzado por los habitantes de la ciudad. La imagen de la transformación y modificación de la relación río-ciudad se evidencia en la variabilidad de los límites construidos y el valor del significado relativo, temporal, que adquieren los tramos que constituyen la articulación del río a través de la ciudad.

En la historia occidental la relación río-ciudad se ha hecho paralela a la relación cultura y construcción física del entorno habitable. Desde la historia de la antigüedad en ejemplos como el río Nilo y la construcción de los conjuntos arquitectónicos significativos para la cultura egipcia; o la imagen del Tigris y el Eufrates de la Mesopotamia, el conjunto río ciudad ha sido indisoluble. Europa se desarrolló en la historia a lo largo de los cauces de los ríos. Hacer un esquema general de la hidrografía del planeta es, en parte, localizar las coordenadas donde se han edificado los conjuntos culturales de la historia.

EL VALOR DEL ESPACIO ARTICULADOR

Es posible afirmar que la significación del espacio articulador del cauce del río y sus intersecciones con la trama urbana marcan formas relativas de valoración. La valoración es cambiante y obedece a condiciones de expresión comunitaria al interior de la continuidad urbana. La presencia del río, como permanencia de la naturaleza es integral al planteamiento y construcción cultural de la ciudad. Río y ciudad interactúan en el tiempo histórico marcando fases o períodos de valoración de lo natural como percepción visual o táctil, o de lo cultural como elemento de uso de carácter puramente utilitario, económico, político, de uso puramente operativo.



El río que atraviesa un conjunto urbano es la evidencia tangible de la permanencia de la relación ciudad-naturaleza. Naturaleza entendida como el fundamento sobre el cual se construye el espacio de la cultura. Sus cualidades van desde lo puramente bucólico del paisaje natural, entendido desde el romanticismo, como lugar de contemplación estética

del paisaje, hasta la pura condición de uso práctico, de modificación defensiva, preventiva, de canal de desarrollo económico o político.

En la relación río-ciudad se produce un fraccionamiento de la unidad marcada por el cauce del río. Cada uno de los fragmentos adquiere un carácter particular que responde a la superposición espacial de la estructura de la ciudad construida sobre el río. Cada uno de los lugares donde se articulan los elementos de la trama urbana, con la construcción física de puentes o con la imagen focalizada en un punto de referencia en la orilla opuesta, marcan un ritmo impuesto, artificial y arbitrario. El río pierde su sentido original longitudinal y continuo para ahora participar de los fragmentos espaciales, y sus condiciones específicas, marcados por la secuencia continua de las actividades urbanas.

La construcción de los límites de esos fragmentos espaciales adquiere significados de origen social. La comunidad urbana valora, transforma, clasifica, sectoriza y otorga valor relativo a las diferentes secciones en que ha dividido al paso del río. El valor relativo se hace depender de las condiciones de utilización y de los actores y participantes en la cotidianidad urbana próxima al conjunto ambiental del río.

TRAZA DE CIUDAD Y RELACIÓN CON LOS RÍOS

La historia de la relación río-ciudad puede ser leída en las marcas espaciales del paisaje urbano. La presencia de los caudales de agua ha determinado, en parte, la morfología del trazado urbano.

En Latinoamérica la elección de un prototipo de ciudad con trazado organizador geométrico, racional, jerarquizado... fué condicionado para su

Urbano - Territorial

construcción en las proximidades de uno o mas ríos. Las Leyes de indias contemplaban la necesidad de localizarse en proximidad a una fuente de agua limpia y segura.

Al hacer una revisión de las cartografía de las ciudades latinoamericanas se puede marcar la constante relación de los causes de los ríos con la periferia de los centros históricos. El río fue tomado frecuentemente como uno de los Límites del casco urbano. El crecimiento de las ciudades fue lento y pasaron varios siglos hasta lograr un tamaño que superara la barrera marcada por el río. Generalmente se habían localizado algunos conventos en los extramuros de la ciudad. Ellos se constituyeron en el punto generador de las tramas posteriores.

En Colombia los ejes organizadores del territorio han sido los canales de los ríos, con sus valles y sus pasos transversales a la dirección impuesta por las cordilleras. Cada uno de los puntos de crecimiento, de estrechamiento de ampliación de los cauces de los ríos, ha sido considerado en la construcción de los conjuntos urbanos

El río Magdalena y el río Cauca han servido como elementos conectores principales de los caminos que atraviesan la geografía colombiana. La presencia de los pobladores prehispánicos se ha ubicado a partir del recorrido de los ríos que unen nuestro territorio con el sistema amazónico. La colonia se logró gracias a la posibilidad de penetrar el territorio remontando los cauces de los ríos Mompox, Honda, Ambalema, hacen parte de esa ruta penetración.

PERSPECTIVAS PARA UN PROYECTO ACCION

aproximación a la relación río-ciudad proponemos utilizar el concepto de Sistemas de interacción. Un sistema en términos generales, supone un grupo de elementos interconectados que actúan en procesos cíclicos, de manera dinámica, marcando condiciones transitorias de aparente equilibrio. Ese equilibrio aparente inestable es posible tomarlo como referencia, como marca, como abstracción de un momento en que se puede formular un análisis tanto cuantitativo como cualitativo de la relación.

Más que intentar congelar la dinámica de la función de ciudad lo que se pretende es identificar diferentes momentos de congruencia de los sistemas en interacción para poder esquematizar la complejidad dinámica del proceso en que actúa la relación.

Para hacer una aproximación de sistemas de interacción en este escrito, se termina tres sistemas básicos: Sistema Ambiental, sistema Funcional y Sistema Simbólico.

El Sistema Ambiental está definido aquí como la conjunción de elementos de carácter físico espacial que definen la manera de "habitar el lugar". La calidad en esa condición está regulada por el equilibrio entre la utilización eficiente y el disfrute comunitario del territorio (entendido aquí en sus condiciones de huella natural complementada por elementos de carácter perceptual del paisaje y de los elementos de uso establecidos en un contexto urbano especial) definido por la la relación río-ciudad.

con las actividades de carácter práctico que afectan el territorio de la relación río-ciudad. Los flujos de transporte, la localización de las infraestructuras de servicios, la estructura predial y la

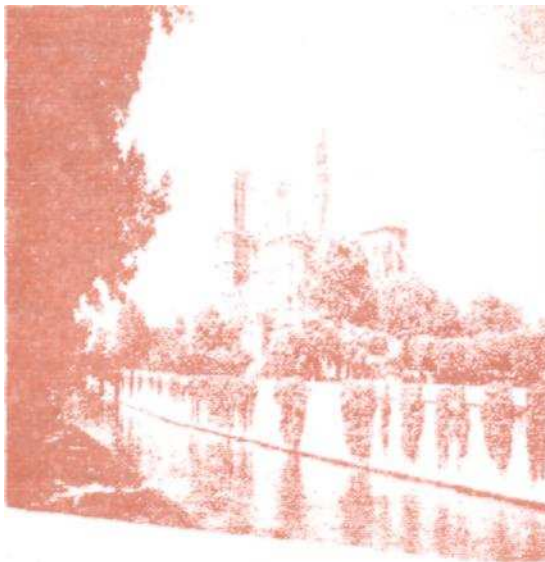
morfología toman parte definitoria en ese territorio.

Hacer un análisis de la relación río-ciudad exige una limitación instrumental de su complejidad. Para hacer una

El sistema simbólico hace referencia a la imagen social adoptada por los elementos que conforman el territorio de la relación río-ciudad. Los usos y las costumbres, a través del cambio generacional, se modifican. Los componentes significativos adquieren niveles diferenciados de significado. Esto afecta tanto la arquitectura del territorio como el manejo de los elementos naturales. El paisaje como conjunto se percibe en diferentes grados de resolución. El sistema simbólico busca determinar los momentos caracterizables de expresión de una unidad social de uso y significado.

Estos tres sistemas se superponen y se grafican. El reconocimiento de los puntos comunes de interacción permite establecer los cruces, los nodos, de interacción. A partir de la determinación de dichos nodos se establece una lectura de fundamento proyectivo.

La condición proyectiva permite utilizar el análisis sistémico para determinar los puntos de fuerza que sustenten el desarrollo de un proyecto sustentable.



UN EJERCICIO PROPUESTO

El ejemplo específico de aplicación del ejercicio es el territorio de relación del Río Blanco, llamado también Río Pasto o Río de Los Monjes, con el sector central de la trama urbana de la ciudad de San Juan de Pasto.

Este caso es interesante por la escala y la dinámica urbana. La proximidad al centro histórico de la ciudad ha dotado de significado especial a ese sector urbano.

La ciudad de San Juan de Pasto tiene un área de expansión reducida. Las propuestas de expansión se vieron drásticamente modificadas por la condición de inseguridad causada por la actividad constante del Volcán Galeras. Como resultado de esto se ha hecho una revisión de las áreas vacantes de la ciudad. Se ha determinado que entre las zonas más fácilmente ocupables están las que tienen proximidad al cauce de río. En algunos casos se han desarrollado proyectos de ocupación sin tener en cuenta el carácter ambiental, especialmente sensible, de invadir, sin contemplar la magnitud del impacto, las áreas de ronda de río.

Esas consideraciones hacen urgente el desarrollo de un planteamiento de análisis, evaluación y propuesta de futuras alternativas. Solamente adelantando un proyecto de carácter sustentable, con participación ciudadana se podrá recuperar una zona históricamente importante para la ciudad y utilizar adecuadamente el terreno que la infraestructura de la ciudad contemporánea requiere.